

EDITORIAL

1 344 páginas abigarradas de información, en las que se mezclan con total desparpajo textos en diversas tipografías, titulares, mensajes, fotografías, dibujos..., compusieron en 1995, hace casi veinte años, el manifiesto arquitectónico de la época. Rem Koolhaas y Bruce Mau recopilaron para el *S, M, L, XL* de OMA toda la cosmovisión del momento, y con él crearon el objeto máspreciado por todo aquel que quería convertirse en un gran arquitecto.

Si algo era el *S, M, L, XL*, además de descaradamente renovador y refrescante, era gordo. Muy gordo.

Probablemente ya quede poco por escribir sobre la década que siguió a este libro y en la que la cuestión del tamaño tomó una relevancia desmesurada en la arquitectura de este país. La Ciudad de la Cultura de Santiago de Compostela, la Ciudad de la Justicia de Madrid, la Ciudad del Santander también en Madrid, la Ciudad del Medio Ambiente en Soria... se promovieron como enormes iconos de una sociedad que se estaba construyendo con mucha ansiedad.

Dirigir una revista como *Arquitectura* brinda la oportunidad casi única de observar los movimientos y cambios en las prácticas: ahora cuesta encontrar vestigios relevantes de aquella magnificencia; por el contrario, existen indicios de que lo *pequeño* está contribuyendo a definir un nuevo *zeitgeist*. Pequeñas acciones con capacidad de gran alcance se diseminan en múltiples soportes y esbozan el espíritu de un tiempo muy diferente.

En estas páginas se publican trabajos que ahora nutren la actividad de los arquitectos, pero que quizá hace diez años, por su tamaño, no se hubiesen considerado como representativos. El panorama se vislumbra de largo recorrido, y una estimación razonable de la evolución de la profesión de arquitecto incluiría también el escenario de la hipertrofia en los grandes proyectos, la atrofia de grandes estudios y la proliferación de pequeñas oficinas haciendo frente a encargos de presupuestos escuetos, con procesos próximos a la manufactura.

1 344 páginas ya no serían suficientes para registrar la variedad de todo lo que está aconteciendo.

1 344 pages brimming with information, on which texts with diverse typographies, titles, messages, photographs, drawings..., are all easily mixed. Composed in nearly twenty years ago, in 1995, it is the architectonic manifesto of the era. For the *S, M, L, XL* for OMA, Rem Koolhaas and Bruce Mau brought together all the cosmovision of the time, and with it they created the most revered item for all those who wanted to become a great architect.

If *S, M, L, XL* were anything, apart from brazenly innovative and refreshing, it was thick. Very thick.

There's probably little left to write about the decade that came after this book, and in which the question of size took on an unmeasured relevance for the architecture of this country. The Ciudad de Cultura in Santiago de Compostela, the Ciudad de la Justicia in Madrid, the Ciudad del Santander also in Madrid, the Ciudad del Medio Ambiente in Soria... they were all promoted as huge icons of a society that was being built with celerity.

Running a magazine like *Arquitectura* brings along the almost unique opportunity to observe the movement and changes in practices: now, it's hard to find the relevant traces of that magnificence; however, indices do exist of the *small* and its contribution to the definition of a new *zeitgeist*. Small actions with the capacity of huge repercussions are being disseminated in multiple fashions and they are outlining the spirit of a wholly different time.

On these pages works are published that are currently nourishing architects' activity, but that, perhaps for their size, wouldn't have been considered representative ten years ago. The panorama is envisaged as a large tour, and a reasonable estimation about the evolution of the architectural profession would also include the scene of hypertrophy in large projects, the atrophy of big studios and the proliferation of small offices facing jobs with skimpy budgets, with processes close to manufacture.

1 344 pages wouldn't really be enough any more to register the variety of everything that's going on.

ÁNGEL ALONSO y VICTORIA ACEBO